

HOY EL SANTO CULTOS DEL DIA

MARTES 3 Santa Cunegunda, emperatriz



Fue Santa Cunegunda hija del primer Conde de Luxemburgo...

CUPON DE LOS CIEGOS Premiado con 50 pesetas Núm. 740

RADIO VALLADOLID SOBREMESA 13,30: Sintonía y apertura...

¡Opositores! Para las numerosas plazas convocadas en los Cuerpos que indicamos...

PARA HOY CARRION.—A las 4,45, 7,30 y 10,45. "El Capitan"...

MARTES 3 San Marino, mártir. Misa de la feria, color morado...

EXPOSICION DEL SANTISIMO En Santiago, de 6,30 a 8,30 de la tarde...

SANTUARIO NACIONAL Solemne novena de la Gracia que el Secretariado Misionero Diocesano...

El día 5, Jueves Sacerdotal por las vacaciones eclesiales, para los dos ramos femeninos de Acción Católica...

COFRADIA DE LA ORACION DEL HUERTO Solemne triduo que la Cofradía de la Oración del Huerto celebrará los días 5, 6 y 7...

MIERCOLES 4 San Casimiro, confesor. Misa "Os Justi"...

Farmacias de guardia TURNO DEL 28 DE FEBRERO, AL 6 DE MARZO

CONSEJO PROVINCIAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA Almanaque escolar para 1953

Marzo.—Día 7, festividad de Santo Tomás de Aquino...

Septiembre.—Tres domingos y 16 días lectivos.

FIESTAS CONMEMORATIVAS Marzo.—7, Santo Tomás de Aquino...

VACACIONES DE VERANO Desde el 15 de julio al 11 de septiembre...

Teléfono de LIBERTAD 2373

VALLADOLID

ESQUINA DE LA CIUDAD Todo el mundo se lamenta por la desaparición de los cafés en Valladolid...

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID ENSEÑANZA DE ENFERMERAS Se pone en conocimiento de los alumnos...

Ejercicios espirituales para señoras En la Casa de Cristo Rey, del 5 al 9 de marzo...

RADIO FALANGE SOBREMESA 13,30: Sintonía y apertura...

OPOSICIONES A ESCUELAS EN LOCALIDADES DE 10.000 HABITANTES

CINES y Teatro

La película más cómica del año!! EL GRAN TEATRO CALDERON le ofrecerá mañana el divertido relato de una AVENTURA DE ESPIONAJE SENSACIONAL



¡Jamás se habrá reído usted tanto!! MAÑANA a las 5, 7,30 y 10,45 VERMUT GRAN MODA

HOY - GRAN TEATRO CALDERON a las 4,45, 7,30 y 10,45 ULTIMO DIA de la extraordinaria superproducción musical Metro Goldwyn Mayer

HOY CAPITOL DESDE LAS CINCO Colosal programa LA BARRERA DEL SONIDO

Majestuosa gala cinematográfica VIERNES, EN ESTRENO MILAGRO EN MILAGRO de la obra maestra de VITTORIO DE SICA

Vuelve... Mañana a CARRION la película que todo Valladolid desea ver de nuevo: CERCA DE LA CIUDAD

CAPITULO DE SUCESOS NINO MUERTO POR UN CAMION Torrelavega, 2.—Un camión, propiedad de don José Martínez...

CINEMA ROXY Hoy desde las cinco y media, siguen los llenos arrolladores de BUITRES EN LA SELVA

Publicaciones "REUS" "La infancia de Cajal contada por él mismo" (4.ª edición)...

CINEMA LAFUENTE Hoy desde las cinco y media, últimas proyecciones del magnífico programa LA CASA DE LA CALLE 92

GRAN TEATRO LOPE DE VEGA HOY — CONTINUA DESDE LAS CINCO. NUEVO PROGRAMA DOBLE La superproducción Fox en maravilloso technicolor

Vertical text on the far right edge of the page, partially cut off.

"Lo que a la Falange debe el Estado"

Texto íntegro de la conferencia de ANTONIO TOVAR, rector de Salamanca

"La Falange no conquistó el Estado, sino que fué llamada a él" "Se pedía muchísimo de nosotros: cargar con las responsabilidades, cargar incluso con las culpas y los fracasos"



Nos honramos hoy publicando íntegramente la trascendental conferencia pronunciada en Madrid por el rector de la Universidad de Salamanca, nuestro entrañable camarada Antonio Tovar, bajo el título de "Lo que a la Falange debe el Estado", en la inauguración de la Cátedra "José Antonio" de la Guardia de Franco madrileña.

"LA POLITICA PARA NOSOTROS ES SERVICIO Y VOCACION; NO UNA PROFESION NI UNA CARRERA"

"EL ESTADO ACTUAL NOS DEBE LA UTILIZACION PRUDENTE, GENEROSA, INTELIGENTE DE LOS VALORES INTELECTUALES"

"Pueden los nostálgicos repasar viejas colecciones del "ABC"; comprobarán que la de entonces era una España sin pulso"

lítica de nuestro tiempo es una política peligrosamente burocratizada. Se hacen méritos políticos únicamente con vistas a una especie de escalafón. Me parece oportuno decir ante vosotros, las camaradas de filas—y también soy, en definitiva, un camarada de filas—que nuestra fe política no pretende el ascenso, no busca ningún oportunismo y que he aceptado venir aquí a hacer profesión de fe porque me interesaba hacerla, precisamente ahora, después de dos años de silencio, de duda y de desánimo en el corazón de muchos de nosotros. Los que nos mantuvimos seguros en 1936 y en 1939, a lo largo de toda la guerra universal y en su final catastrófico vemos hoy que lo que habíamos previsto, lo que habíamos aprendido de nuestro Fundador y de nuestros jefes y lo que hemos oído muchas veces en las consignas del Caudillo se va produciendo. Estamos en lo firme y tenemos la razón. Me parecía necesario venir aquí a decir esto, y por eso he aceptado el difícil honor de hablar ante vosotros.

La política para nosotros es servicio y vocación; no una profesión ni una carrera. En virtud de este servicio y de esta vocación vengo aquí a decir la verdad que siento. Yo soy un camarada de filas, un camarada más en un puesto especializado, en una provincia española, sin especiales méritos, salvo, si acaso puedo alardear de alguno, la lealtad, la disciplina y el silencio cuando ha sido necesario. Por otra parte cumpla también con un deber de mi oficio y de mi profesión: el de explicar.

Quisiera meditar ante vosotros para ver si entendemos algunas de las cosas que suceden ahora, para ver si podemos adivinar lo que va a suceder en estos próximos días o meses, o en estos oscuros años que se abren como porvenir. Quisiera ser, a la vez que intelectual, elemental: decirnos una porción de verdades que siento, que sentís vosotros, que son la esencia misma de nuestra fe, y que son las que nos han hecho atravesar estos años difíciles, en definitiva, sin desmayar y sin desconfianza; a atrevernos todavía a vestir a la camisa azul. No pretendo, por otra parte, guiar ni conducir. En un Movimiento como el nuestro no se da un paso adelante para pedir la conducción. Lo que me permite hacer ante vosotros es una serie de observaciones y consideraciones sobre lo que es nuestra situación, lo que representamos, y el justo orgullo ante lo que hemos representado y lo que representamos todavía.

La Falange, punto de coincidencia

Hacemos estas observaciones ante la actualidad del mundo desde nuestro Movimiento, desde la Falange. No debemos olvidar que la Falange es un sitio de coincidencia. En los días críticos de 1936 se produjo una afluencia en masa de gentes de España hacia la Falange. Veníamos desde todas partes. No se preguntaba a nadie por sus antecedentes. La Falange aparecía como un movimiento de masas capaz de absorber a todos los españoles en aquel momento, a los que venían de un lado y a los que venían de otro. En la Falange hay gentes de todas las procedencias; pero ya no nos distinguimos en nada, porque la Falange es un mínimo de coincidencias necesarias, sujeto a las cuales se puede vivir sin violencia ni imposición alguna, con mucha buena cantidad de normas que en cualquier otro movimiento, que se le brinde a los españoles. Tal pragmatismo, reducción al mínimo de las coincidencias necesarias, es lo que nos permite creer en esa coincidencia como en unos dogmas fuertes e inmutables, en unos dogmas apoyados en las cuales tenemos una inmensa fuerza política, como los acontecimientos han demostrado. Con este mínimo de normas o de implicaciones doctrinales hemos atravesado las etapas más difíciles. Unos vinieron de un lado; otros vinieron del otro. Recordemos aquellos primeros días febriles del Movimiento, en que bajo nuestras banderas y para ir a los frentes se alistaba la gente y a nadie se le preguntaba de dónde venía.

AHORA REAPARECEMOS CARGADOS DE RAZON
Ahora reaparecemos. Estas bases doctrinales nuestra, en los largos años que hemos tenido que atravesar,

LAS DEUDAS DEL ESTADO CON NOSOTROS
Vamos a examinar, pues, las deudas del Estado, del Régimen, de los éxitos mismos logrados por el Régimen, de la paz interior para con nosotros. Lo primero, si repasamos la historia de estos años, es que la Falange no conquistó el Estado, sino que fué llamada a él. He aquí una diferencia importante entre nuestro Movimiento y los otros movimientos totalitarios. He aquí una distinción que brindamos a esos célicos defensores que quieren separar radicalmente nuestro Movimiento de los totalitarismos. Efectivamente, nosotros no hemos conquistado el Estado. La Falange se encontró metida en una guerra civil que había surgido de manera inevitable, que era la última esperanza de la Patria, que había venido precipitada por los acontecimientos. La Falange perdió sus jefes, pero con sus banderas atrajo a las masas, y fué llamada a ocupar un puesto al servicio del Régimen surgido de esa guerra. La Falange no conquistó el Poder, sino que fué

Es necesaria la fuerza que viene de la calle

Realmente se pedía muchísimo de nosotros: cargar con las responsabilidades, cargar incluso —no lo desconocemos— con las culpas y con los fracasos. Lo primero que nos ocurrió fué que la Falange se burocratizó, se convirtió, como les pasa a todos los partidos triunfantes en tipos de movimiento modernos, en un partido peligrosamente tendiente a convertirse en burocracia. Por eso me parece tan conveniente y tan necesario que quien no ocupa puestos de mando acepte la responsabilidad de opinar, de exponer su pensamiento crítico y de hablar ante los camaradas, porque también es necesaria esta fuerza que viene de la calle, que viene de otras oficinas que las mismas del Partido. Por eso me parece que hemos de evitar en lo posible que la Falange se reduzca a la mera burocracia. Después, en aquella crisis de la Unificación, perdimos algo que se parecía a lo que ostentaban en sus programas los partidos totalitarios: el famoso punto 27. Ocurrió todo lo contrario del punto 27. Y no es que pactáramos, sino que entramos disciplinadamente a obedecer a un jefe que nos llamó, que requirió nuestros servicios. Esto tuvo una consecuencia: que lo que atraía a la Falange a la gente de mi generación, lo que la Falange tenía de Movimiento extremado, de Movimiento que iba delante de todos —esto de que ponerse la camisa azul fuera irrevocable, que no hubiera bajas en el Movimiento sino por expulsión, que no se pudiera pedir la baja voluntaria—, estas características de partido clandestino, en realidad de oposición, de partido en lucha por el Poder total, las perdimos inmediatamente y pasamos a una situación indudablemente más placida, menos atractiva, menos peligrosa, más cómoda, pero más desagradable para la gente de mi generación que nos habíamos educado en un ambiente de extremismo, de peligro, de ambición, de lucha. Tenemos que convivir desde aquel momento con gente que en los momentos de peligro se definen técnicos, dicen que no tienen nada que ver con la política, y entonces los políticos somos nosotros. Por otra parte, en las revoluciones se produce una paradoja extraña. En las revoluciones casi siempre, si me permitis unas consideraciones un poco humorísticas, casi siempre se logra lo contrario de lo que se busca. Cuando la Revolución Francesa lanza su triángulo de Libertad, Igualdad, Fraternidad, viene Napoleón a decir cínicamente que él tiene una renta de un millón de hombres al año, es decir, a negar absolutamente sobre los que se ergía.

Recuento de lo que hemos hecho

Aquí viene el recuento de lo que nosotros hemos hecho, de lo que es nuestro haber frente al Estado, frente a los españoles todos. Hemos atravesado la época de las definiciones cambiantes, unos años en gris mayor donde cada día se nos daba una definición con el fin de hacer que en esa noche política todos los gatos fueran pardos. Nosotros, los falangistas —recordadlo bien—, hubimos de disimular, de callar, de camuflarnos. Recuerdo, por ejemplo, el paso de un Congreso de Pax Romana por Salamanca en 1946. Ante aquellos católicos belgas, o brasileños, o de no sé dónde, que venían celosos de democracia (los delegados italianos, que venían con las ilusiones del día siguiente de la caída del fascismo), tuvimos que hacer de no sé qué clases de demócratas. Resulta que los coros de la Sección Femenina eran los coros de no sé qué organización misteriosa. En último término, todo lo que se nos pidió entonces a la Falange fué que nos calláramos y que en todo caso bailáramos, como si todo lo que tuviera que hacer la Falange en el mundo fuera bailar para solaz de auditores más o menos democráticos y más o menos cristianos. ("¡Muy bien!") Nuestra mística social, los colores rojo y negro, el llamarnos camaradas, todo esto, que había hecho al Movimiento tan atractivo, tan fácil de captar a las masas y que fué tan necesario en los momentos de 1936, como recordáis los que vivíais en las ciudades donde había elementos que procedían de los partidos marxistas o comunistas, toda esta mística social se vió en grave peligro entonces. Naturalmente, nuestra política social, si la quitamos esas consignas de esos colores vivos —rojos y negros—, tiene el peligro de pertenecer a todas las políticas sociales del mundo, más o menos cristianas, o a la vez dímicos, más o menos marxistas. Sin embargo, de la derrota de la guerra salvamos lo fundamental. Es verdad que se destruyeron algunos símbolos exteriores, como no podía ser por menos, pues

conquistada, llamada por el Estado para su servicio. A nuestros críticos les diríamos que el hecho de que no se nos haya licenciado, de que no se nos haya despedido, de que no se nos haya prescindido del servicio de la Falange, no ya como personas, sino como doctrina, prueba que alto nivel de rendimiento han prestado nuestro apoyo y nuestra doctrina al Régimen a lo largo de tantos años. Fue, no lo olvidemos, un acto personal del Caudillo lo que convirtió a la Falange en instrumento político de gobierno. Es verdad que la guerra unió a los españoles ante el peligro común. Surgió una alianza, una coincidencia, una concentración, una coalición, como quiera llamarse: un conglomerado, si queréis, y, sin embargo de todo eso, fué la Falange, su doctrina, más que sus hombres, la seleccionada para ocupar en la dirección del Estado surgido de la guerra un puesto especial, puesto muy difícil, puesto al que es muy probable que los hombres de la Falange todos hoyamos sido inferiores.

Equilibrio maravilloso

Ha sido la dirección del Caudillo la que ha sabido manejar a la vez unos y otros resortes y ha creado una situación de gran complejidad, de gran dificultad, de equilibrio maravilloso, que es la que permite que vivamos en esta paz, en esta seguridad y en una situación económica que, superados estos años difíciles, y difíciles por tantas circunstancias —impuestas por los hombres o sobrevenidas por los elementos, hace que vivamos en una situación económica que empieza a ser envidiable para muchos países de Europa y de América.

Los enemigos en 1945

Los enemigos, en 1945, levantaron la cabeza. El Gobierno rojo, el llamado Gobierno emigrado, creyó que era su momento e imploró a las grandes potencias, acudió a las antenas de "los grandes" en las reuniones y creyó que se le iban a abrir las puertas de España. Por otro lado, estos mismos rojos movían la falsa maniobra de la restauración monárquica. En este tema hay que distinguir la noble lealtad, el servicio a unos ideales bien sentidos del oportunismo político, por el cual vimos que firmaban manifiestos señores que habían sido perfectamente republicanos, de partidos absolutamente indiferentes en cuanto a la forma de gobierno, y que entonces encontraban muy oportuno, en 1945, cuando el enemigo llamaba a la puerta, disfrazarse de monárquicos, firmar manifiestos y contribuir a la agitación interior. En esa maniobra entraban desde respetables académicos hasta muchos menos respetables fuerzas económicas. Fué una turbia maniobra que el Caudillo toreó a cuatro pimientos, y en que sus pocos seguidores nosotros, los anónimos falangistas, que animábamos aquellas manifestaciones individuales —nos

de crisis profunda, radical, como era la de la hora de España en 1936, no tenía más salida que otra revolución más completa, una revolución integradora que evitara la revolución quitándole a ésta sus causas, sus motivos, sus razones y banderas. Pues bien; la paradoja de nuestra Revolución se cumplió, y a que el movimiento, puramente regresivo, que movía a muchos heroicos combatientes, reconocidos, a muchos camaradas nuestros que cayeron con honor, se convirtió en una preocupación social, que constituye uno de los signos más visibles, más característicos y más sólidos de nuestro Movimiento. Por otra parte, nosotros, que hubiéramos querido una Revolución mucho más radical, sin pactos ni compromisos, como decía aquel punto de nuestros Fundadores, hubimos de pactar, y nos encontramos en una situación también paradójica, contraria a la que se soñaba; es decir, que nuestra situación política actual, la situación que este año se nos ofrece como una maravilla de equilibrio entre dos extremos, se ha producido así, de modo original e inesperado, como una síntesis en la que probablemente resida la razón última de la continuidad de la fuerza popular que asiste a nuestro Movimiento.

La fuerza de nuestro Movimiento

Permitidme que repase lo que nuestra doctrina en estos años, así se verá lo que ha habido, nosotros más o menos conscientes, sobre todo, lo que ha habido fuerza en nuestra doctrina para ponerse como guía en estos años difíciles. Contra todos esos enemigos, todo no debe; primero, el aprendizaje a manejar la Prensa opinión. Recordemos los falangistas que el Estado se quedó con los ganos de propaganda y de que nosotros habíamos creado en Salamanca y en Burgos en los tiempos de guerra; que todo lo que se iniciaba en este orden, lo que ha calado en las masas, lo que ha tenido fuerza para callar, las consignas que han llegado al pueblo, que han ayudado a salir dentro de la unidad esta etapa difícil que hemos atravesado se prepararon entonces, las que repicaron adaptándose al momento, las que sirvieron de nuestros Fundadores. Pero también ha aprendido el Estado español mucho de nosotros, el orden de la economía. Ahí es el montaje no ha sido nuestro, sino en la Prensa o en la propaganda. Las ideas de progreso en la economía nacional de perfeccionamiento de nuestros instrumentos de producción, la consigna de la elevación de la colaboración de las distintas clases sociales, la eliminación del monopolio, la conciliación del capital y el trabajo que José Antonio nos enseñó a eliminar, al decir que no se puede acomodar el hombre que es el instrumento. No se puede armonizar el hombre con una máquina —dijo José Antonio—; han sido principios más sólidos en la evolución de nuestra economía. En un caso, muchas veces hemos estado también nosotros, ahí han estado los Sindicatos para cargar con el peso de todo cuando las cosas no iban bien. En este orden de la economía, aunque no lo parezca, hay muchos fanáticos, y ahora hemos visto en períodos, en ciertos períodos, unos elogios desmedidos del libre cambio. Ah —nos dicen estos señores—: ahora tenemos pan libre, luego el pan es blanco. Este es el modo de pensar muy sencillo. En realidad, la economía puede ser buena cuando hay bastante; pero si escasez, la insuficiencia, las limitaciones producidas por el aumento de la demografía o los medios de producción hacen que el intercambio mismo sea necesario. Un economista clásico o uno de los que se tienden por economistas clásicos, en los artículos de fondo de los grandes periódicos, diría que es un mal necesario. Nosotros, los falangistas, somos del siglo XX, no diremos que sea un mal necesario ni que sea necesario; aunque en la economía habrá libre cambio o habrá intervención, según las circunstancias permitan. Esos mismos apóstoles de libre cambio, esos apóstoles de libertad económica, por ejemplo, si se cuidan muy bien de que no haya competencia, de que la producción en sus fases superiores, esté perfectamente organizada y controlada.

Estos días leja en los periódicos

Estos días leja en los periódicos que el Gobernador Civil de mi provincia hace gestiones para conseguir una azucarera en Salamanca. Yo no entro en ello, pero hará falta una azucarera o no, lo que es curioso es advertir que los mismos señores que dirigen en la Prensa campañas en favor de la libertad económica, que hablan de libertad precisamente que les va a permitir a ellos fijar los precios, son los que se cuidan muy bien de que no haya libertad para que se instalen nuevas fábricas que les puedan hacer competencia. ("¡Muy bien!") La libertad económica es un bien, y, claro, la perfecta libertad

acordáis—, que fueron tan de las no sólo para el mundo, sino para el exterior, donde eran necesarias, sino para el interior. De nosotros aprendieron los señores que han manejado los órdenes del Caudillo el Poder España, una serie de principios que están en nuestros Partidos fundamentales o que están con ellos. En esta Tribuna "José Antonio" creo que debemos obediencia aquella consigna suya por la que dice que la verdadera tradición está en la copia, sino en la imitación, en saber lo que los otros a quienes nos sentimos orgullosos de continuar hubieran hecho en nuestras circunstancias.

La fuerza de nuestro Movimiento

Permitidme que repase lo que nuestra doctrina en estos años, así se verá lo que ha habido, nosotros más o menos conscientes, sobre todo, lo que ha habido fuerza en nuestra doctrina para ponerse como guía en estos años difíciles. Contra todos esos enemigos, todo no debe; primero, el aprendizaje a manejar la Prensa opinión. Recordemos los falangistas que el Estado se quedó con los ganos de propaganda y de que nosotros habíamos creado en Salamanca y en Burgos en los tiempos de guerra; que todo lo que se iniciaba en este orden, lo que ha calado en las masas, lo que ha tenido fuerza para callar, las consignas que han llegado al pueblo, que han ayudado a salir dentro de la unidad esta etapa difícil que hemos atravesado se prepararon entonces, las que repicaron adaptándose al momento, las que sirvieron de nuestros Fundadores. Pero también ha aprendido el Estado español mucho de nosotros, el orden de la economía. Ahí es el montaje no ha sido nuestro, sino en la Prensa o en la propaganda. Las ideas de progreso en la economía nacional de perfeccionamiento de nuestros instrumentos de producción, la consigna de la elevación de la colaboración de las distintas clases sociales, la eliminación del monopolio, la conciliación del capital y el trabajo que José Antonio nos enseñó a eliminar, al decir que no se puede acomodar el hombre que es el instrumento. No se puede armonizar el hombre con una máquina —dijo José Antonio—; han sido principios más sólidos en la evolución de nuestra economía. En un caso, muchas veces hemos estado también nosotros, ahí han estado los Sindicatos para cargar con el peso de todo cuando las cosas no iban bien. En este orden de la economía, aunque no lo parezca, hay muchos fanáticos, y ahora hemos visto en períodos, en ciertos períodos, unos elogios desmedidos del libre cambio. Ah —nos dicen estos señores—: ahora tenemos pan libre, luego el pan es blanco. Este es el modo de pensar muy sencillo. En realidad, la economía puede ser buena cuando hay bastante; pero si escasez, la insuficiencia, las limitaciones producidas por el aumento de la demografía o los medios de producción hacen que el intercambio mismo sea necesario. Un economista clásico o uno de los que se tienden por economistas clásicos, en los artículos de fondo de los grandes periódicos, diría que es un mal necesario. Nosotros, los falangistas, somos del siglo XX, no diremos que sea un mal necesario ni que sea necesario; aunque en la economía habrá libre cambio o habrá intervención, según las circunstancias permitan. Esos mismos apóstoles de libre cambio, esos apóstoles de libertad económica, por ejemplo, si se cuidan muy bien de que no haya competencia, de que la producción en sus fases superiores, esté perfectamente organizada y controlada.

Estos días leja en los periódicos

Estos días leja en los periódicos que el Gobernador Civil de mi provincia hace gestiones para conseguir una azucarera en Salamanca. Yo no entro en ello, pero hará falta una azucarera o no, lo que es curioso es advertir que los mismos señores que dirigen en la Prensa campañas en favor de la libertad económica, que hablan de libertad precisamente que les va a permitir a ellos fijar los precios, son los que se cuidan muy bien de que no haya libertad para que se instalen nuevas fábricas que les puedan hacer competencia. ("¡Muy bien!") La libertad económica es un bien, y, claro, la perfecta libertad

(Pase a la página siguiente)

Conferencia de ANTONIO TOVAR

coleccion de «A B C» de aquellos años, esa coleccion que existe en muchas librerías de la clase media española, y verá que aquella era una España alicorta, encogida, sin posibilidades económicas, con un nivel de vida muy bajo. Verdaz es que, como la riqueza estaba peor repartida, había quien entonces vivía mejor. Pero nosotros eliminamos la nostalgia porque sabemos que la marcha de la política es irrevocable, que vivimos en el siglo XX y que vivimos en un siglo en que la igualdad entre las clases es un hecho que podrá gustarnos o no, pero que es la base de todos los regimenes del mundo, tanto de los de derecha como de los de izquierda. Es un hecho social, contra el que no se puede ir. Podremos publicar hermosos libros sobre Cánovas, diciendo que era un estadista genial y maravilloso; podremos tener imitadores de Cánovas, personas que aspiren a hacer modestamente la labor de aquel gran político. Yo conozco, por lo menos, seis o siete Cánovas en potencia en nuestro país. Todo esto es inútil. Pertenecemos al pasado, y es lo mismo que si quisiéramos jugar a hacer de Conde-Duque de Olivares o de don Rodrigo el de la Caba.

EL VENCEDOR NO FUE VENCEDOR NUESTRO

También haremos la crítica de la rendición al vencedor. En primer lugar, el vencedor será vencedor—no lo discutimos—; pero no ha sido vencedor nuestro. Con las ganas se han quedado de intervenir aquí; pero creo que somos nosotros, los falangistas, los que tenemos frente a la exterior la llave de la dignidad de nuestra Patria. Seguimos orgullosos de que para ir a los Estados Unidos se exija el juramento de no ser falangistas. Yo pediría a nuestro Cuerpo diplomático que gestionara de los Estados Unidos que se suprimiera ese trámite que impide que un falangista entre en el país; pues de lo contrario yo pediría al mismo Cuerpo diplomático que dijera que impediríamos entrar en España a los miembros del partido republicano o a los del partido demócrata.

CRITICA DE LA MILAGRERIA

También haremos la crítica de la

coleccion de «A B C» de aquellos años, esa coleccion que existe en muchas librerías de la clase media española, y verá que aquella era una España alicorta, encogida, sin posibilidades económicas, con un nivel de vida muy bajo. Verdaz es que, como la riqueza estaba peor repartida, había quien entonces vivía mejor. Pero nosotros eliminamos la nostalgia porque sabemos que la marcha de la política es irrevocable, que vivimos en el siglo XX y que vivimos en un siglo en que la igualdad entre las clases es un hecho que podrá gustarnos o no, pero que es la base de todos los regimenes del mundo, tanto de los de derecha como de los de izquierda. Es un hecho social, contra el que no se puede ir. Podremos publicar hermosos libros sobre Cánovas, diciendo que era un estadista genial y maravilloso; podremos tener imitadores de Cánovas, personas que aspiren a hacer modestamente la labor de aquel gran político. Yo conozco, por lo menos, seis o siete Cánovas en potencia en nuestro país. Todo esto es inútil. Pertenecemos al pasado, y es lo mismo que si quisiéramos jugar a hacer de Conde-Duque de Olivares o de don Rodrigo el de la Caba.

EL VENCEDOR NO FUE VENCEDOR NUESTRO

También haremos la crítica de la rendición al vencedor. En primer lugar, el vencedor será vencedor—no lo discutimos—; pero no ha sido vencedor nuestro. Con las ganas se han quedado de intervenir aquí; pero creo que somos nosotros, los falangistas, los que tenemos frente a la exterior la llave de la dignidad de nuestra Patria. Seguimos orgullosos de que para ir a los Estados Unidos se exija el juramento de no ser falangistas. Yo pediría a nuestro Cuerpo diplomático que gestionara de los Estados Unidos que se suprimiera ese trámite que impide que un falangista entre en el país; pues de lo contrario yo pediría al mismo Cuerpo diplomático que dijera que impediríamos entrar en España a los miembros del partido republicano o a los del partido demócrata.

CRITICA DE LA MILAGRERIA

También haremos la crítica de la

coleccion de «A B C» de aquellos años, esa coleccion que existe en muchas librerías de la clase media española, y verá que aquella era una España alicorta, encogida, sin posibilidades económicas, con un nivel de vida muy bajo. Verdaz es que, como la riqueza estaba peor repartida, había quien entonces vivía mejor. Pero nosotros eliminamos la nostalgia porque sabemos que la marcha de la política es irrevocable, que vivimos en el siglo XX y que vivimos en un siglo en que la igualdad entre las clases es un hecho que podrá gustarnos o no, pero que es la base de todos los regimenes del mundo, tanto de los de derecha como de los de izquierda. Es un hecho social, contra el que no se puede ir. Podremos publicar hermosos libros sobre Cánovas, diciendo que era un estadista genial y maravilloso; podremos tener imitadores de Cánovas, personas que aspiren a hacer modestamente la labor de aquel gran político. Yo conozco, por lo menos, seis o siete Cánovas en potencia en nuestro país. Todo esto es inútil. Pertenecemos al pasado, y es lo mismo que si quisiéramos jugar a hacer de Conde-Duque de Olivares o de don Rodrigo el de la Caba.

EL VENCEDOR NO FUE VENCEDOR NUESTRO

También haremos la crítica de la rendición al vencedor. En primer lugar, el vencedor será vencedor—no lo discutimos—; pero no ha sido vencedor nuestro. Con las ganas se han quedado de intervenir aquí; pero creo que somos nosotros, los falangistas, los que tenemos frente a la exterior la llave de la dignidad de nuestra Patria. Seguimos orgullosos de que para ir a los Estados Unidos se exija el juramento de no ser falangistas. Yo pediría a nuestro Cuerpo diplomático que gestionara de los Estados Unidos que se suprimiera ese trámite que impide que un falangista entre en el país; pues de lo contrario yo pediría al mismo Cuerpo diplomático que dijera que impediríamos entrar en España a los miembros del partido republicano o a los del partido demócrata.

CRITICA DE LA MILAGRERIA

También haremos la crítica de la

coleccion de «A B C» de aquellos años, esa coleccion que existe en muchas librerías de la clase media española, y verá que aquella era una España alicorta, encogida, sin posibilidades económicas, con un nivel de vida muy bajo. Verdaz es que, como la riqueza estaba peor repartida, había quien entonces vivía mejor. Pero nosotros eliminamos la nostalgia porque sabemos que la marcha de la política es irrevocable, que vivimos en el siglo XX y que vivimos en un siglo en que la igualdad entre las clases es un hecho que podrá gustarnos o no, pero que es la base de todos los regimenes del mundo, tanto de los de derecha como de los de izquierda. Es un hecho social, contra el que no se puede ir. Podremos publicar hermosos libros sobre Cánovas, diciendo que era un estadista genial y maravilloso; podremos tener imitadores de Cánovas, personas que aspiren a hacer modestamente la labor de aquel gran político. Yo conozco, por lo menos, seis o siete Cánovas en potencia en nuestro país. Todo esto es inútil. Pertenecemos al pasado, y es lo mismo que si quisiéramos jugar a hacer de Conde-Duque de Olivares o de don Rodrigo el de la Caba.

EL VENCEDOR NO FUE VENCEDOR NUESTRO

También haremos la crítica de la rendición al vencedor. En primer lugar, el vencedor será vencedor—no lo discutimos—; pero no ha sido vencedor nuestro. Con las ganas se han quedado de intervenir aquí; pero creo que somos nosotros, los falangistas, los que tenemos frente a la exterior la llave de la dignidad de nuestra Patria. Seguimos orgullosos de que para ir a los Estados Unidos se exija el juramento de no ser falangistas. Yo pediría a nuestro Cuerpo diplomático que gestionara de los Estados Unidos que se suprimiera ese trámite que impide que un falangista entre en el país; pues de lo contrario yo pediría al mismo Cuerpo diplomático que dijera que impediríamos entrar en España a los miembros del partido republicano o a los del partido demócrata.

CRITICA DE LA MILAGRERIA

También haremos la crítica de la

Clausura del Campeonato de España de Esqui



NAVACERRADA. -- Los ministros de Educación Nacional y Secretario General del Movimiento exhibieron a la clausura del Campeonato de España de Esquí. En la foto vemos a ambos ministros haciendo entrega del trofeo al participante Luis Arias, campeón de España de habilidad. Arias pertenece a la Federación Castellana. -- (Foto CIFRA).

Los Cuerpos de la Policía gubernativa y Guardia Municipal celebraron ayer la festividad de su Patrón

El capitán general y el gobernador civil asistieron al acto religioso



El desfile de la Policía Armada y de Tráfico con motivo de la festividad de su Patrón, el Santo Angel de la Guarda.

Con motivo de celebrarse la festividad del Santo Angel de la Guardia, Patrón de los Cuerpos de Policía Armada, General de Policía y Guardia Municipal, ayer, a las once de la mañana, en la iglesia conventual de San Pablo, se celebró una misa oficiada por el muy ilustre señor don Valero Caudevilla, canónigo de la S. I. M.

El altar mayor estaba profusamente adornado con luces y flores, y en lugar preferente figuraba la vivienda, señor Sierra; juez de Instrucción, señor Gutiérrez de Juana; delegado de Hacienda, señor Mosquera; coronel y primeros jefes de la guarnición y otras representaciones oficiales.

En lugares preferentes se situaron el vicario general, don Angel Sánchez; el comisario jefe del Cuerpo General Policía, señor Rodellinos; y el comandante jefe de la Policía Armada y de Tráfico, señor Villar.

En el centro del templo se situó una compañía de la Policía Armada y una sección de la Guardia Municipal. Al final del acto religioso las fuerzas desfilaron ante las autoridades que habían asistido al acto.

Por la tarde, en la Plaza de Toros, celebraron un festival taurino, donde pasaron el rato los funcionarios de ambos Cuerpos de la Policía de Valladolid.

ENTREGA DEL GRUPO DE VIVENDAS "CONDE ARTECHE"

Construidas por la entidad benéfica "San Pedro Regalado"



Beneficiarios del grupo de viviendas inauguradas el domingo por la constructora benéfica "San Pedro Regalado".

El pasado domingo, a las once y media de la mañana, en la carretera de Santander, donde la entidad benéfica "San Pedro Regalado" viene construyendo grupos de casas baratas para los humildes, se verificó la bendición y entrega de un grupo de viviendas que lleva el nombre de "Conde Arteche", construidas con la colaboración de "Nicas", con la colaboración de "Nicas", con la colaboración de "Nicas". Este grupo está destinado para los empleados y obreros de esta factoría y lleva el nombre del presidente del Consejo de la Empresa, y está enclavado en la carretera de Santander, entre las calles Enrique León y Francisca Quintanilla. Las viviendas constan de dos pisos: planta baja y principal.

Al acto asistieron el presidente de la Comisión Ejecutiva, don Marcelo González; el vicepresidente del mismo, don Felipe Pastor; el fiscal de la Vivienda, doctor Sierra; el ingeniero director de "Nicas", señor Caneja, y otras personalidades.

Las nuevas viviendas fueron bendecidas por el M. I. señor don Marcelo González, canónigo de la S. I. Metropolitana, asistido del señor cura párroco de San Pedro, don Enrique Vellicia.

Don Enrique Díaz Caneja dirigió unas palabras a los asistentes al acto y a los nuevos vecinos y agradeció la colaboración de la entidad benéfica "San Pedro Regalado".

Acto seguido, el M. I. señor don Marcelo González habló, en nombre del reverendísimo señor Arzobispo, para agradecer a "Nicas" y al Instituto Nacional de la Vivienda la colaboración que en todo momento les habían prestado. Después dirigió unas palabras a los beneficiarios, recomendándoles sepan hacerse dignos del beneficio que se les ha concedido.

Finalmente se efectuó la entrega de llaves a los nuevos inquilinos, cuya relación es la siguiente: Francisco Conde, Angel Lázaro, Gervasio González, Antonio Torres, Miguel Foruria, Juan Arranza, Marciano Rodríguez, Luis Alvarez, Santos Aparicio, Pedro García, José Gallardo, Juan de Paz, Victor Curiel, Adriano García, Máximo Mozo, Román San José, Eduardo García, Mariano Tomás, Julio García, Guillermo Mariano Pérez, José Luis Torre, Antonio Ojeda, Eugenio Izquierdo, Fermín Cacho, Laureano Pérez Valdivieso y Antolin Manjarrés.

En total se entregaron veinticinco viviendas.

Mañana, sesión de CINECLUB

SE PROYECTARAN "CONQUISTAS" Y "MARIA LUISA DE AUSTRIA"

Mañana, miércoles, a las 7,30 de la tarde, en la sala de actos del Hogar de la Falange (edificio del Teatro Calderón), el Cineclub del SEU, que patrocina la Delegación de Información y Turismo, celebrará la 12ª sesión de este curso. En la primera parte será proyectado el documental francés de equitación, "Conquistas", en Dufaycolor y comentado en español. En la segunda, dedicada al ciclo "Biografías", se revisará la cinta de largo metraje "María Luisa de Austria", de Karl Hartl, interpretada por Paula Wessely y Willy Forst. Versión original alemana, con rótulos en español.

El acceso al local, por la calle San Juan de Dios (esquina a Leopoldo Cano). Localidades para transeúntes, en taquilla.

Muertos y heridos en choques de carácter religioso en la India

Bombay, 2. -- Tres personas han resultado muertas y varias veintenas heridas, en las celebraciones religiosas hindúes de ayer en toda la India.

En Viramgamam, del Estado de Bombay, se produjeron desórdenes, cuando la secta militante hindú Mahasabha patrocinó una manifestación de protesta contra la matanza de ganados vacunos en un distrito de sectas mezcladas. Antes de que los desórdenes pudieran ser dominados, se iniciaron varios incendios. Ha habido, por lo menos, media docena de encuentros violentos en otras partes del país. Etc.

Pakistán pedirá garantías económicas antes de unirse a la organización defensiva de Oriente

Karachi, 2. -- El Pakistán pedirá, probablemente, algunas garantías económicas de las potencias anticomunistas antes de unirse a la organización defensiva del Oriente Medio, según se dice en fuentes bien informadas. Ello supondría que el Pakistán perdiese sus actuales mercados en Rusia y la China roja.

El comercio entre el Pakistán y Rusia no ha sido muy grande, pero el año pasado, cuando necesitó con urgencia alimentos, la Unión Soviética envió trigo a cambio de algodón y yute. El comercio con China roja se refiere principalmente a cubrir las necesidades de Pakistán relacionadas con el algodón. Etc.

La Falange, el único movimiento dinámico

También haremos de oponernos al aburrimiento. Estos años el peor enemigo nuestro ha sido el aburrimiento. Mientras se restauraban los regimenes democráticos en el mundo, mientras se hacían elecciones por todas partes, nosotros no encontramos fácilmente algo que pudiera entretener a las gentes. Han sido años en los que la diversión para que sus súbditos no se lanzen a la lucha entre sí, o ese sugestivo proyecto que pedía Ortega y Gasset para sacar al país del pantano, se reducía a las grandes manifestaciones en las que formábamos con gran entusiasmo y con gran razón contra la O. N. U. Pero ha llegado el momento en que contra el aburrimiento o inventemos programas más activos, en que pongamos en marcha otra vez ese dinamismo maravilloso de la Falange, que ha sido el único movimiento dinámico desde 1936 hasta ahora. Y también haremos la crítica de una planta que ha crecido y trepado estos años y que es la planta de la necesidad, planta que ha alcanzado consignas maravillosas por sus bocas más autorizadas, diciendo, por ejemplo: "Aristócratas de todos los países, uníos", o pidiendo, lo cual nos recuerda maravillosamente a don Melquíades Alvarez o a ciertos caballeros elegantes de 1905, la Monarquía de la Reforma Social; Monarquía que, naturalmente, no nos dice nada a los monárquicos de verdad, y Monarquía que no puede mejorar de hacerse antipática a la juventud, cosa de la que son responsables éstos inconscientes. (Gran ovación.)

GRACIAS A NOSOTROS, ESPAÑA ESTA LIBRE

Llega la hora de resumir, plegar velas y de decir en cuatro palabras lo que he ido exponiendo. Gracias a nosotros, gracias a nuestra guerra civil —y esto sí que legitima una guerra civil como la nuestra— hoy no estamos ocupados, como lo están muchos países de Europa, tanto de los que fueron enemigos como de los que fueron amigos; y nuestra política se mueve con mayor grado de autonomía, de atención al interés nacional, a su propia tradición y a su propia esencia, que la política de ningún otro pueblo de Europa. Esto se lo debemos a nuestra guerra. Se lo debemos, en primer lugar, a nuestro Caudillo, que supo ganarla, que supo continuar después la política necesaria en la paz y que también —permítidme que en esto nos llamemos un poco a la parte— ha sabido preservar el honor y el decoro en la tragedia que hemos vivido.

También estamos orgullosos de que no estemos incorporados a ninguno de esos pactos que no acaban de cuajar y que no sirven más que para que los ministros de los países correspondientes se reúnan sin llegar a decisiones de nada. Gracias a todo esto estamos libres, y nosotros, los falangistas, reconocemos que Franco es el artífice de esto y estamos orgullosos de no haberle estorbado y de haberle ayudado, tal vez bastante, en los momentos más difíciles.

A la Falange hemos venido de todas partes. Yo hablo como un neófito. En realidad, me incorporé cuando comenzó nuestra guerra. Yo no he tenido ningun-

